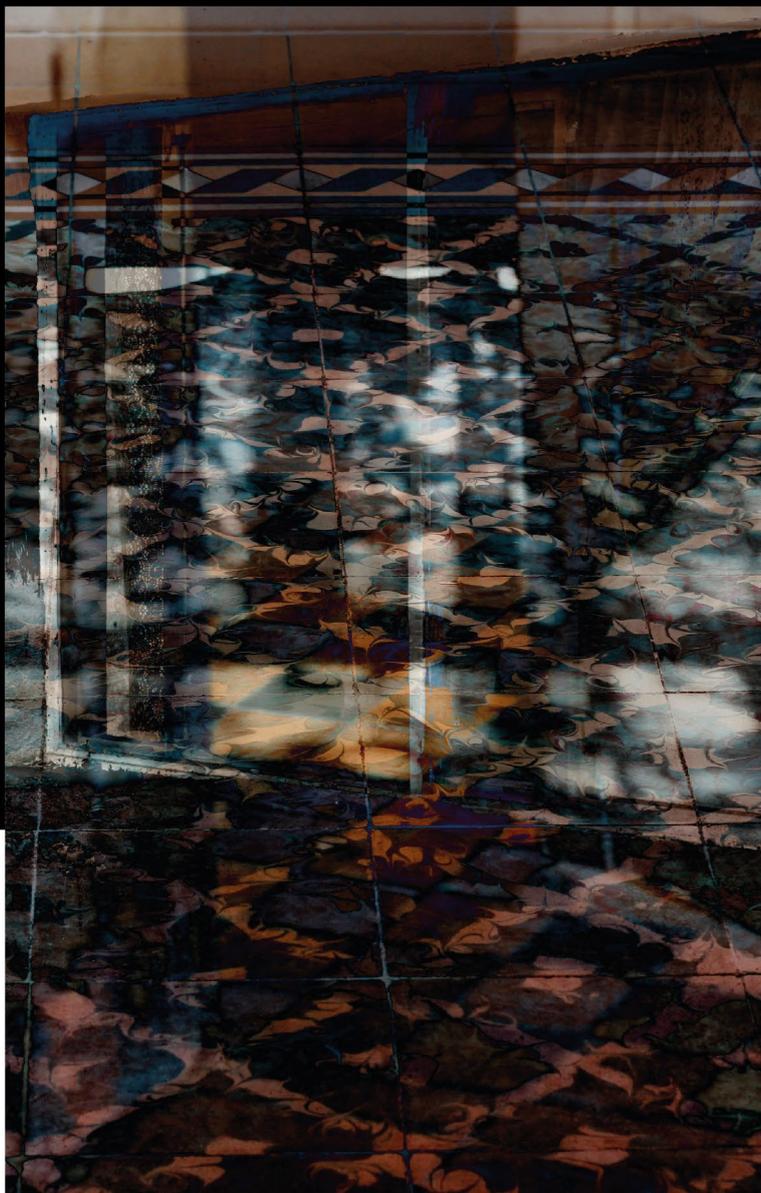
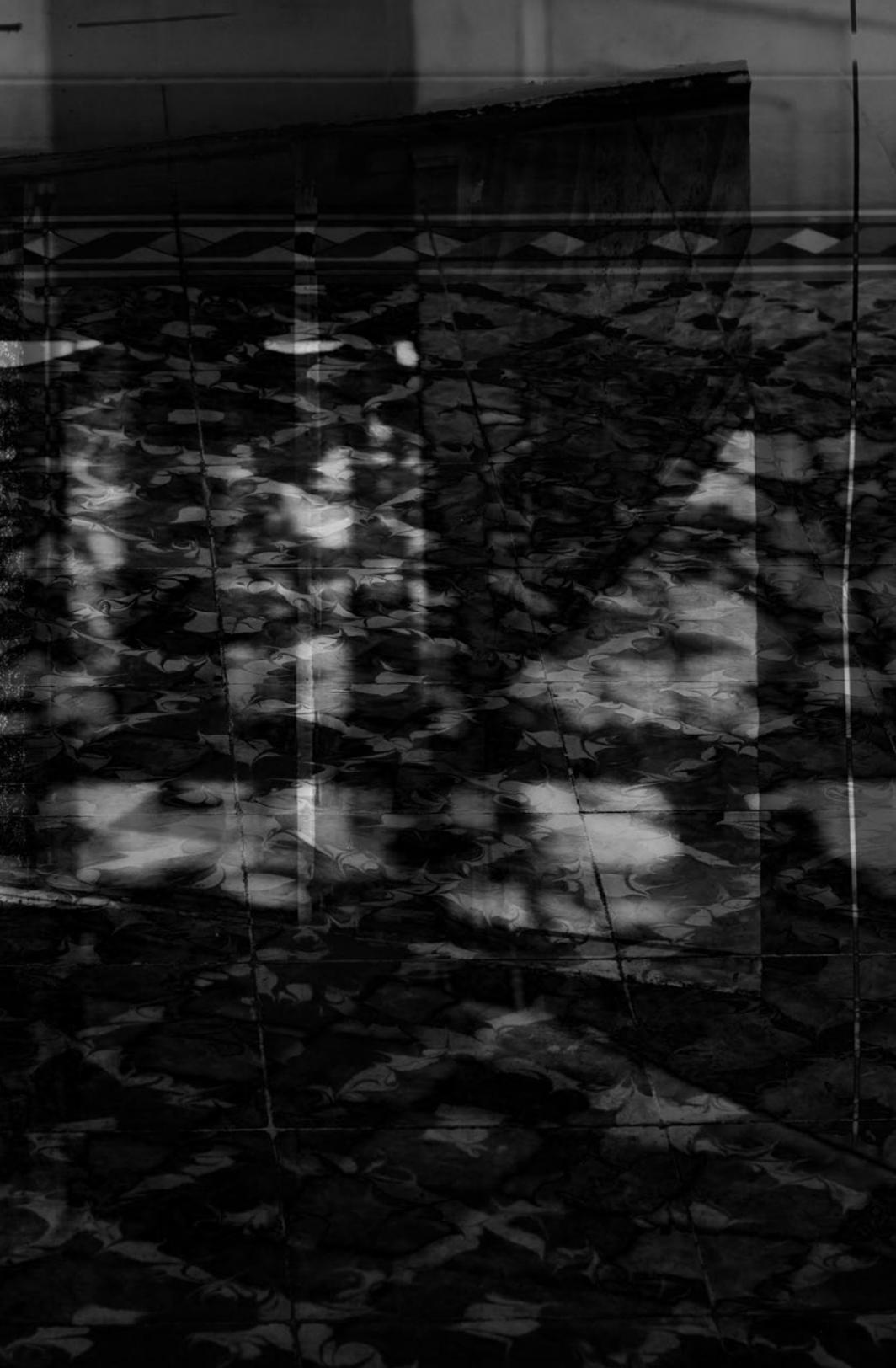


Pirola

SARA AGUIRRE ZAPIÉN





Pírolo

SARA AGUIRRE ZAPIÉN





María Angélica Granados Trespalacios

Presidenta Municipal

Rebeca Alejandra Enríquez Gutiérrez

Directora del Instituto de Cultura del Municipio

Flor de María Navarro Pastrana

Gustavo Macedo Pérez

José Iván Cruz Estrada

Arturo Loera Acosta

Victoria María Montemayor Galicia

Luis Fernando Rangel

Víctor Velo

Vocales editorialistas

Ramón Alejandro Carrillo Mercado

Programa Editorial

ⓕ / CreaturaEstudio

Diseño y maquetación

Tzeitel Velo

Corrección de estilo

APARATA

Arte de portada

D.R. Instituto de Cultura del Municipio
Coordinación de Fomento a la Lectura y
Programa Editorial Municipal
Av. Teófilo Borunda Norte # 1617
Chihuahua, Chih. C.P. 31000

e

PRIMERA EDICIÓN

AÑO 2020-2021



La promoción de la lectura es un reto para el funcionariado público de todos los niveles, por eso, cuando logramos establecer estrategias para eliminar poco a poco las barreras entre el público y los materiales de lectura, lo consideramos motivo de celebración.

Durante esta administración municipal concretamos un proyecto sin antecedentes en el estado: la digitalización de todos los libros publicados bajo el Programa Editorial Chihuahua, en sus ediciones de 2018, 2019 y la del 2020, que estamos poniendo a disposición de la ciudadanía en general. Nuestro objetivo es ampliar el alcance de nuestras colecciones y distribuir los libros físicos en las áreas y con las personas que así lo requieran, a la par que se pueden descargar en la página web del Programa Editorial.

El democratizar el acceso a las publicaciones editadas por las instituciones debe ser una prioridad, no sólo por la promoción misma de la lectura, sino porque cada uno de los libros que se encuentran en nuestras tres colecciones (Soltar las Amarras, Con Trayecto e Historias de mi Ciudad) son un testimonio de la creación literaria que se está generando en el municipio, donde se vislumbran voces originales, críticas, con gran capacidad de análisis y de ser universales expresándose desde un contexto local.

Nos enorgullecemos de ser un espacio de difusión del trabajo creativo de escritoras y escritores tan talentosos. Enhorabuena por ello y sigamos celebrando la vida del libro.

Pírolo es el resultado de aquello que en sus primeras palabras se profetiza: una vida corta pero intensa, llevada al plano poético por medio de la ardua experimentación, siempre transitoria de nuestros adentros, de la lucha que libramos contra nosotros, en la cual, ocupamos el lugar de los vencedores, los perdedores y el comité dictaminador. En este poemario se recopilan las angustias y ansiedades de una muy joven Sara Aguirre que ha sido arrojada a un mundo colmado de incertidumbre; de una Sara Aguirre que con entereza multitudinaria ha de sortear la ya entrada adultez cada vez más demandante; y de una Sara Aguirre consciente de su abismo poético, íntimamente compartido en estas páginas. Pronto ha de advertir el lector el tono ligero y descargado con el que la autora —por medio de un intrincado cambio de voces— concilia dos tiempos temporalmente distantes, plasma en brevísimas oraciones las impresiones de una niña que se ve obligada a salir de su mundo para participar en el de todos los demás, de la mano de la precisa selección de esas palabras, capaces de evocar imágenes enternecedoras y profundamente melancólicas. La propuesta estética privilegia una lectura desenfadada, de ritmos suaves y secretos, pues los repetitivos silencios entre versos, al igual que puentes intransitables, evocan la imposibilidad del regreso al paraíso perdido y su progresiva desintegración. Ha de ser el lector quien sorteé el rescate de éste en la memoria. Un poemario para leer de pie, en voz alta, para sentirse orgulloso de las incontables peripecias que, cual azote de algún bárbaro Atila, han de dejar inscritas sus huellas en las sensibilidades de todos los atrevidos a consumir poesía.

Andrés Zapién

2.

La mañana de un sábado le llamé a Sara para pedirle que escribiera un libro, y junto con la provocación le impuse un curso para lograrlo. Ese llamado para entrometernos como extranjeras en el campo vecino de la literatura era (y sigue siendo) una carnada para conocernos en el encuentro.

Ni Sara ni yo venimos de voces o de anclajes literarios y por eso nuestro mayor esfuerzo lo direccionamos a escribir un par de listas: la primera, de todos los miedos y terrores que la especialización escolar habían repartido a la sombra de una gran tradición literaria, especialmente en el género de la poesía, nosotras especificamos las frases que pensamos que escucharíamos cuando le contásemos a otros nuestras intenciones —en efecto, algunas de esas líneas las oímos posteriormente—. Pero en una segunda lista, hicimos corresponder a la primera los argumentos que nos hicieran falta para desarmarlos, con el único objetivo de que nada nos limitara del placer de una producción poética avivada desde la experiencia neta.

Nuestra cabeza no pasará nunca por todas las facultades (afortunadamente), pero casi nada escapa de pasarnos por el cuerpo.

Esa tarde nos la gastamos oscilando entre los rudimentos de la escritura y, como cualquier otro par de amigas, contándonos lo íntimo y lo privado tanto en lo vano como en lo santo, en Pírolo, Sara mantiene esa cercanía con el lector, con la calidez de un lenguaje amigo y la lucidez de un uso anguloso, prófugo de canon pero no de verdad. Configuró un espacio en el que no escondió nada —ni siquiera el hecho de que no tenía mandarinas para practicar la descripción de una— y al mismo tiempo nos regaló el misterio de su escritura críptica. No un misterio de oscuridad, sino por el contrario de la luz cegadora y sobresaturada en el blanco del papel en casi cada página. Su uso del vacío no es en ninguna instancia ingenuo.

El papel en el que Sara escribe no es plano, porque escribe con el cuerpo, pero aun si lo fuese se parecería más a una banda de Moebius en la que los opuestos conviven maravillosamente. Sara admite con toda y con ninguna seriedad el cruce metafísico de los deseos y las herencias en lo común; desde la lista de súper en el celular como escritura legítima, hasta su relación con Ema, a quien hasta le arranca

un devenir. Al fin y al cabo todo gran retrato de nuestro tiempo es un oxímoron.

La corporalidad de Sara «se hace bolas» y también se despliega aquí, no es coincidencia que «el Píloro» —rescatando su gracia de soneto infantil mal cantado—, sea también el nombre de la válvula inferior que conecta el estómago con el principio del intestino delgado, cuya función nos permite digerir al regular el paso de los alimentos y evita que la fuerza de gravedad lo drene prematuramente al intestino. A mí me parece que Sara hace con esta obra las veces de órgano, manejando (y sorteando) las intensidades de la experiencia contemporánea en el estómago del cuerpo social.

De todo esto tampoco hay que hacer tanto caso; Sara en su literalidad, tiene la última palabra.

Frida Sofía Martínez

Artista contemporánea

AGRADECIMIENTOS.

Las gracias se las debo a Dios.

Sofía Martínez/Frida Sofía, eres inspiradora hasta más allá de las palabras.

Hermano, esta vida es mejor gracias a ti.

Padres, son el apoyo y el amor más grande que he conocido.

A todos los demás, las gracias se las dejo en los siguientes textos.

Pírolo

SARA AGUIRRE ZAPIÉN

PÍROLO

La muy señora Pírolo
—que ahorita, ya en paz descanse—
fue rápido a echarse las suertes
—Mija, usted va a vivir poquito;

—Eso sí,
poquito pero bien intenso.

Yo creo
así hay que escribir.

LOS DÍAS PARA MORIR

El domingo no es el único día
para repartir títulos por el estilo.

3:00 A. M.

Hay pilas de poesía sobre las tres de la mañana
y, de verdad, todas son tan malas como esta.

A esta hora nomás queda la pura rebaba
la rebaba, la resaca y la retrampa
de quedarse hasta la mañana
desesperada y despierta.

EL CUERPO ES EL ÚNICO RELOJ QUE ME DA CONFIANZA

La luz matutina dorada es el gancho del día.
Como un vendedor que te imposta su producto milagroso
otra vez prometes mucho,
otra vez cumples poco.

Yo, mientras, me hago remolino con mi cama.
Que amanezca de una vez, para no comprarte nada.

MARCATEXTOS

Se reduce el ropero
y al pecado.
El pecado es importante,
porque es lo que interesa.

Por algo el diablo es amarillo
y amarillo marcatextos.
Por algo te llamaba
la atención.

Y a veces,
hasta por teléfono.

LA HERENCIA

Era un mueble pesado
más pesado que el domingo.
Como platicar con un introvertido
¡ay no, peor!, con un extrovertido.

Era un mueble pesado.
Empotrado majestuoso en la sala,
dos metros de madera americana,
marrón cual piel de ámbar.

Ramón —que era nuestro pintor—
lo contornaba por las orillas,
o lo que tuviera que hacer,
que no fuera moverlo.

Frida lo pidió de herencia,
para quedarse con toda la casa.

LA HERENCIA II

«El reino de los cielos sufre violencia
y los violentos lo arrebatan».

Con el tiempo
aprendí que los anarquistas
son los mejores cristianos.

Se cuelgan del ángel
y le dicen al oído: jódeme,
jódeme pero márcame.

Verdaderamente creo
que no hay anillo
para esa joya.

OJITOS

Ojalá mis ojitos escribieran por mí.
Hoy los cierro mejor un ratito,
¿verdad? Qué hartazgo leerse.

EMA

Solo escribo por mi perra.
Tan chueca,
alguien tiene que escribirlo.

Solo escribo por mi perra.
Corre sobre los sillones,
y me esconde la correa.

Cabrona,
compárteme de tu rabia.

2211

La casa,

cómo nos costó
que los muros
fueran blancos.

ME HAGO BOLAS

La inspiración es la mentira del siglo,
pero tanto coqueteaba que, bueno, pues
hasta accedí.

Voy, desmonto el cedazo de la regadera
al chorro completo me paro debajo.

Me agarro, me mojo, me juro lo propio,
me hundo, me alcanzo, me quiero, me odio.
Me junto, me abrazo, me quedo sin mí,
Recojo mis dentros, no salgo ya más.

SÁBADO

Y llego tardísimo,
me abraza la puerta,
montones de ropa.

Tú trepa la cama,
yo me duermo aquí.

FRASQUITO

Mi padre decía:

—Llora, pero aquí
en este frasquito,
las lágrimas tuyas
las vendo cual perlas.

Y yo por concentrada,
no lloraba más.

REVÉS

Dicen que mis primeros pasos
fueron hacia atrás.
Por eso llegué tarde,
para ya no irme.

999

Nos prometimos mil besos,
pero alcanzó para uno.

Para no olvidarme la deuda,
la inscribí inmensa en mi cuarto:
«Novecientos noventa y nueve».

—¡Saca eso pero ya, satanista! —gritó mi padre.
—No es del diablo —le dije.

Pero mira tú,
resulta que sí venías siendo.

CARNICERA

Amanecí carnicera,
abro,
desollo los libros.

Es anticuado tener diarios
pero encuentro dos.
Abro uno,
me rencuentro con mi jadeante adolescente...

4 abril 2014

Verás,
el martes me senté en clase de filosofía,
no pensé en nada.
Más tarde, escuché de Dios (otra vez),
tampoco dio para más.

¡Pero en el baño...!

Leí un versículo muy,
pero muy divertido.
Eso sí me sacudió.
Es más, me abrió el apetito.
Me voy a comer...

7 abril 2014

...Además, ayer estuve en una celda,
y siento que, aunque solo tengo 17, al menos sé cuatro cosas.

Que:

1. He estado en una cárcel desde que nací
2. Siempre es de día con la luz prendida
3. Soy igual a mi padre
4. Te quitan las agujetas por razones más que obvias».

¡No puede ser! ¡Siempre fui maravillosa!

MAQUILA

Nunca debí rogar conocimiento,
menos sobre el espíritu de mi época.

Ni Kandinsky sabía qué decía.

Si no sabes quién es Kandinsky,
mejor.

He aquí que tuve un sueño:
Chihuahua desplegada en su desierto,
y el horizonte que separaba el cielo de la tierra
soportaba armatostes como molinos de chatarra,
hechos todos de metales de diferentes tiempos,
y cuando sonaba el viento entrando por su estructura,
era como címbalo aturdidor,
daba cuenta en su propia clave de sus curvas y específicas marcas.
Y he aquí eran atraídos
—con gran fuerza magnética—
todo tipo de objetos, incluyéndome.
Y hacía de personas, cuerpos.
Y de víctimas, asesinos.
Se reventaban las pieles de buey y gritaban,
pero no se escuchaba más nada
que el metal contra los huesos.

Prefiero pensar que no es una visión,
pero ya me di de baja en Historia del arte.

GALLA

La confesión nos alcanza
por lo menos cada rato
más temprano que tarde.

Se arroja violenta con patas como de galla.
Me cruza completa,
me azota de rayo.

Antes podía pensar
que lo malo
era para escribir algo bueno.
Alma mía de ella, qué bello.

PREFERIBLE

Cuando escribo de ti
mejor
dejo la nota en
blanco.

HACERLE LA LUCHA

No digas que no hago la lucha.
Por ejemplo, hoy a la tarde,
no hice ruido mientras moría.

TORERA

Es aquí y ahora,
muleta y capote.

¡Suerte, mataóra!

CONTRAPOESÍA INFANTIL

No vive la patria,
ni vive el amor,
si mucho, el recuerdo.
Nos quema su ardor.

POESÍA CONCEPTUAL

Hagámonos los que nos entendemos.

Tú no digas nada y yo digo menos.

Te pinto a la virgen en el pan tostado.

QUINTILLAS Y ALEJANDRINOS

Venga,
que seamos nosotros
los que escribimos
a luz del teléfono
al lado de la lista del súper:
leche, mandarinas, gansito,
pan (pero del delgadito).

Y escribimos de lo común:
de mi ruptura de anoche,
de la de Melissa también.

Ahí está la vida
nunca jamás
por nada del mundo
en el texto.

TODO AGUJERADO

Mi papa vive en una oficina
cuelga los sartenes en filas de clavos.

Tiene las tarjetas endeudadas hasta el tope
no quiere usarlas, tampoco tirarlas
las agujera, las cuelga también.

El lunes va y pide una nueva.

Mi padre es un verdadero artista,
no como yo.
Colecciona tornillos
en latas de atún que ya había lavado.
Tiene estanterías con libros antiguos
(porque el inglés nunca cambia de método),
recortes de notas
de cuando salía en el periódico.

De mascota tiene un grillo al que le falta una pata
dice que es su sabiduría, tiene razón.

Un día lo llevé al psiquiatra.
Sonriendo me dijo:
—Lo convencí de que estoy sano.

ASPIRINA

Lo que soy no encuentra cuerpo
aunque busco rincones.

Lo que soy no tiene tiempo
pero me atormento con alarmas.

Lo que soy no tiene nombre
aunque pagaría por tener uno nuevo.

Mientras escribía se fue juntando
la mugre en la esquina del baño.
Mejor me volteo.

¡Chingado, ¿dónde tengo la cabeza?!
Me tomo una aspirina para que me la encuentre.

PLAZA LIBERTAD

Están los que dicen:

—Aquí los niños son libres porque corren.

Y luego yo digo:

—Pero si corren todos para el mismo triste lado.

1999

Esa vez me corté con un vaso

—Mamá, ¿qué tenemos adentro?

Cuando miró

ya me había yo vaciado.

060

Invito a casa a mis amigos suicidas,
los miro y les digo «Tú vales mucho
¿por qué no escribes un libro?
Vete a tu casa, redacta algo».

Se van deprisa,
vuelven con menos.

Les digo «estos sí son buenos».
Claro, no es cierto,
pero vieras, les salvo la vida.

MANDARINAS

No acerté en nada
sino en dedicarle
mi vida a otra cosa.

No creo que
nada bueno
visite las facultades.

Ni las universitarias
ni las cerebrales.

¡Ándale, haz el ejercicio!
Describe la mandarina.
Te va a servir mucho
para redactar.

¿Yo qué voy a andar haciendo?,
ni mandarinas hay.

CARRERITAS

Las ideas se sienten buenas
hasta que las platicas.

Y, que conste, sale peor
si en vez de eso mejor las escribes.

A veces lloro por los basureros
de los que cazan ideas,
corren maratones de amnesia:

Pa' cuando le entiendes
los demás ya salieron.

Pa' cuando acabas
no estás para verlo.

RATÓN DE LOS DIENTES

Mi mamá usaba migajón
para esculpirme cubitos.
Así engañamos al ratón de los dientes.

No que fuéramos mentirosas
simplemente impacientes.

S.

Al viaje donde te conocí
llevaste maletas muy grandes,
móndriga,

ahí, ya iba yo.

SIESTA

La sombra de la cortina me tatúa el cuerpo
ahí vienes a subirte otra vez, como muerto.
Mejor me pongo a hacer algo.

Se nos va media vida en dormir
y ni a soñar aprende uno.

TSUNAMI

Me da más miedo estar bien, que estar mal.
Es peor que quede un cigarro a que no quede ninguno.
Aflige más lo que se tiene y se va,
que lo que nunca se tuvo.

Da miedo que sea cual tsunami, reteniendo su marea
para arrojarse sobre nosotros.

¿Cómo se prepara una, si la incertidumbre es líquida
y además se derrama?

¡Vete de mi casa, loca, yo aquí no trapeo dos veces!

DESIERTO

¿Verdad?

Qué cansado es andar.

Ni la leche, ni la miel
ni el mismísimo Cristo.

Se decían unos a otros:

—Mta,
tan padre que estaba Egipto.

QUINQUIS

Me río porque me desmorona.

Se vive bajo nombres,
de los amigos que te los prestan.
La vida son los pedacitos,
corto retazos para la cesta.

Me muero mañana o pasado
pero ahorita, café en la mesa.

Me regresé poquito,
pero ahora yo pago la cuenta.



2020

Este libro se publicó en formato digital en las plataformas web del programa editorial municipal.

www.pech.icm.gob.mx



PRIMERA EDICIÓN

AÑO 2020-2021

PROGRAMA
EDITORIAL
CHIHUAHUA

Piroló

SARA AGUIRRE ZAPIÉN

